

# LONJA AGROPECUARIA DE LA PROVINCIA DE TOLEDO

## INFORME DE LA MESA VINÍCOLA 2004

El mercado provincial del vino no experimentó grandes cambios a lo largo del año 2004. En este sentido los datos de la Lonja Toledana, que luego veremos, ponen de manifiesto que la cotización anual se ha caracterizado por mantener una situación lineal de precios bajos debido, fundamentalmente a un exceso de producción generalizado.

El año comenzó con dos noticias de interés para el sector. Por un lado, la Comisión Europea emitía un informe que sugería mantener la prohibición de utilizar interespecíficas de viñedo para la producción de vinos de calidad en determinadas regiones y, por otro, el Comité de Gestión del Vino de la Unión Europea hizo públicos los datos de destilación de vino en alcohol de boca.

La prohibición de utilizar interespecíficas de viñedo tiene como finalidad, según la Comisión Europea, posibilitar el desarrollo de investigaciones tendentes a obtener híbridos de mejor calidad que se presten a la producción de los vinos de calidad.

En cuanto a los datos de destilación de vino en alcohol de boca - hechos públicos por el Comité - se traducen en España en un volumen aproximado de 7,5 millones de hectolitros.

En el mes de Abril el sector conoció las primeras cifras de la exportación de 2004 que mostraron un incremento del 3,3% en volumen con respecto al

mismo mes del año 2003. Sin embargo, en valor se produjo un descenso del 3,1% debido a la caída de los precios en un 6,2%.

Las exportaciones de vino de mesa aumentaron en volumen en un 8,4%, mientras que las de vinos con denominación de origen bajaron un 8,9%.

Ello no obstante, la cuantificación económica de las exportaciones, tomando como referencia el mes de septiembre, puso de manifiesto los siguientes datos: España exportó por valor de 1058,56 millones de euros menos, lo que representa un - 26,97% en relación a las exportaciones del año anterior. Castilla-La Mancha exportó por valor de 189,90 millones de euros y por lo tanto un - 8,39% que en 2003. Finalmente, las exportaciones de la Provincia de Toledo experimentaron un crecimiento de un + 39% con respecto al año 2003 ya que sus operaciones se incrementaron en 9,06 millones de euros situándose su volumen total en 31,89 millones de euros.

Podemos observar mejor la diferencia en el siguiente cuadro:

	ESPAÑA	C-LM	TOLEDO
<b>2003</b>	<b>1449,49</b>	<b>207,30</b>	<b>22,79</b>
<b>2004</b>	<b>1058,56</b>	<b>189,90</b>	<b>31,85</b>
<b>TOTAL</b>	<b>- 390,93</b>	<b>- 17,4</b>	<b>+ 9,06</b>
<b>RELATIVO</b>	<b>- 26,97%</b>	<b>- 8,39%</b>	<b>+ 39%</b>

En definitiva, estos datos ponían de manifiesto que ante un descenso global (nacional y regional) del volumen económico de las exportaciones, la provincia de Toledo se abre camino en el extranjero incrementando el valor de sus exportaciones en un 39%.

Continuando con las exportaciones, tenemos que la exportación de los vinos de mesa, sobre todo los a granel, volvió a crecer en 2004 y lo mismo sucede, aunque más tímidamente, con los vinos con Denominación de Origen cuyo crecimiento en volumen se cifró en un + 3%.

Por otra parte, las estimaciones del Comité de Gestión del Vino para la campaña vitivinícola 2003/04 ponían de manifiesto un excedente de 2,18 millones de hectolitros de vino de mesa (de una producción total de 26,08 millones de hectolitros) en tanto que el Ministerio de Agricultura preveía una producción total de 44,38 millones de hectolitros, de los que 6 millones corresponden a mostos y 38,38 millones a producción vinificada.

El balance de previsiones de la campaña 2003-2004, en el caso del vino de mesa, mostraba un saldo positivo del comercio exterior de 6 millones de hectolitros.

En cuanto a los usos, se estima que sobre un total de 10,30 millones de hectolitros, 7 millones fueron destinados al consumo, 1,5 millones se destinaron a usos industriales (vinagre y vermut), 0,4 millones lo fueron a prestaciones vnicas y 0,4 millones constituyeron pérdidas

En definitiva, contando con una variación de existencias de un millón de hectolitros, el excedente se sitúa en 9,78 millones, cifra que, a pesar de no ser especialmente elevada, permitió a ASAJA Castilla-La Mancha declarar que la causa de los problemas estructurales por los que atraviesa el sector del vino es el exceso de producción. La solución que propone esta organización para resolver esos problemas estructurales pasa por desarrollar un plan estratégico que ordene el sector a medio y largo plazo.

Según los datos ofrecidos por el Ministerio de Agricultura - que utiliza la referencia del mes de enero - los precios de los vinos permanecen prácticamente inalterables respecto a los niveles registrados el pasado año. Comparando esos datos con los de la Lonja Toledana tenemos que:

- Los vinos blancos incrementaron su precio en un 2,18% (2,28% según las cotizaciones de la Lonja Toledana) frente a 2,04 euros/hectógrado (2,13€ según las cotizaciones de la Lonja Toledana) salida bodega, a granel y pago al contado;
- Los vinos tintos están al mismo nivel, esto es, 2,83 euros este año frente a 2,82 euros del año anterior (estos precios se refieren al producto de 12 puntos de color). En Lonja Toledana, el vino tinto 7 puntos de color cotizaba en 2002 a 2,28 euros/hectógrado, y en 2003 2,37 euros/hectógrado.

Otro dato de interés tiene que ver con los planes de reestructuración y reconversión a los que se acogieron, según hizo público el Ministerio, 105.357 hectáreas de viñedo desde la campaña 2000/01. Castilla-La Mancha es la Comunidad Autónoma que más ha utilizado esta medida con un total de 45.904 hectáreas, seguida de Extremadura con 12.927 hectáreas, Cataluña con 8.548 y Aragón con 7.191 hectáreas.

En otro orden de cosas, debemos lamentar los, nada positivos, datos de consumo de vino en nuestro país. Efectivamente, en España el consumo de vino volvió a descender, en este caso un 3,2% - de media - con respecto al año anterior. Según los datos de la Federación Española del Vino la caída del consumo en los hogares españoles fue de un 3,1% y en la hostelería de un 3,3%.

En el panorama internacional, las exportaciones comunitarias han mantenido en los últimos siete años una cierta estabilidad. Conviene destacar los resultados de los dos países más exportadores de la Unión Europea y del mundo: Francia e Italia. Francia exportó un total de 4,3 millones de hectolitros mientras que Italia exportó 4,1 millones. El caso de Italia merece especial atención habida cuenta que sus dos últimas cosechas – que fueron cortas – provocaron una caída de sus exportaciones en beneficio de los vinos españoles (2,5 millones de hectolitros) y de los vinos portugueses.

Los datos anteriormente expresados, según un informe del Ministerio de Agricultura francés, ponen de manifiesto que Francia, Italia y España representan el 85% de las exportaciones europeas. Ello no impide, sin embargo, que se plantee el gran interrogante de cómo va a afectar al mercado europeo la integración de nuevos países en la Unión. Tendremos que esperar hasta ver como se autorregula el mercado pero, de momento, no parece que la situación actual vaya a verse afectada porque nuevos estados miembro producen, sobre todo, vinos muy específicos (por ejemplo el Tokay) y, además, no en grandes volúmenes.

Ello, no obstante, la Unión Europea no exportó a terceros países los mismo que en campañas anteriores. De hecho sus exportaciones descendieron en torno a un 10 %, fundamentalmente, por la competencia, cada vez mayor, de los vinos del “nuevo mundo”.

Otros datos de interés son los que se refieren al volumen de hectolitro destinados a vinificación en la Unión Europea y los porcentajes relativos la producción de vino europea. Los hectolitros de vino destinados a vinificación alcanzaron los 152,9 millones. La producción europea de vino de mesa aumentó un 7% (85,3 millones de hectolitros) mientras que la producción de vinos de

calidad descendió un 6% (61,7 millones). Los vinos producidos con indicaciones geográficas mantuvieron un nivel modesto en España, con 3,7 millones de hectolitros (el 14% del total), notablemente inferior a la media comunitaria (38%). Francia con el 78% se sitúa a la cabeza, seguido de Portugal con el 40% y de Italia con el 39%)

No podemos pasar por alto los datos relativos a las importaciones de vino – muy reducidas – en España, Castilla-La Mancha y Toledo. Hasta el mes de septiembre de 2004 esos datos fueron los siguientes:

	<b>ESPAÑA</b>	<b>C-LM</b>	<b>TOLEDO</b>
<b>2003</b>	<b>84,35</b>	<b>1,02</b>	<b>0,81</b>
<b>2004</b>	<b>56,71</b>	<b>1,32</b>	<b>1,18</b>
<b>TOTAL</b>	<b>- 48,64</b>	<b>+ 0,30</b>	<b>+ 0,37</b>
<b>RELATIVO</b>	<b>- 57,66%</b>	<b>+ 29,41%</b>	<b>+ 45,67%</b>

Sin perjuicio de lo anterior, cabe destacar que la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) ha hecho públicas sus previsiones respecto de la producción mundial de vino para el año 2005. Estima (la OIV) que esa producción se va a reducir y si ello fuera así y el consumo mundial lograra estabilizarse, la diferencia entre oferta y demanda se vería reducida de modo que, aún no equilibrándose, daría lugar a una subida de las cotizaciones. Es pronto para saber si estas previsiones se cumplen. Por ahora, no podemos distraernos del hecho de que aunque la producción española vaya a experimentar, según las organizaciones agrarias, un descenso productivo (como consecuencia del mildiu pasaremos de los 47,3 millones de hectolitros producidos en la campaña anterior - según estas estimaciones - a producir 42/43 millones) Francia, Portugal e Italia han visto incrementadas sus producciones.

En lo relativo a la comercialización, la campaña actual se presenta algo más complicada, si cabe, que la anterior. Así después de las cortas producciones

de Francia e Italia - que dieron como resultado la derivación de parte de nuestra producción a esos y otros países - en la presente campaña las cosechas en estos países parecen haberse recuperado lo que, previsiblemente, puede determinar una disminución en las ventas a esos mercados.

A mayor abundamiento, no podemos olvidar que si bien es cierto la producción prevista para este año en nuestro país tiende a disminuir, no lo es menos que ello no tiene por qué producir una mejora de la actual situación pues las existencias producidas en la campaña anterior podrían situarse - según ASAJA - entre 5 y 7 millones de hectolitros.

### **Comportamiento del vino en la Lonja Toledana**

Para conocer el comportamiento del mercado vinícola debemos precisar, como en años anteriores, que éste carece del dinamismo que poseen otros mercados agropecuarios. No debe extrañar, por tanto, que las fluctuaciones de precios sean menores y, a la vez, menos acusadas que en aquellos.

Por otra parte, es necesario destacar que la aludida estabilidad en los precios, sin que pueda ser calificada de constante, tiende a prolongarse en el tiempo en este mercado porque sus operaciones resultan ser más escasas en número y volumen en comparación con el resto de mercados.

Si aceptamos las premisas establecidas en los dos párrafos anteriores, no debe alarmarnos el hecho de que este mercado atraviese por una situación lineal en la que no se experimentan grandes variaciones. De hecho (estas variaciones perceptibles) ni se ha producido en 2004 con respecto al año 2003, ni se hicieron notar en ese año en relación al anterior. Y es que el mercado vinícola

ha permanecido en una tónica muy similar, caracterizada por una baja y estable cotización, desde que en los años 2000 y 2001 el exceso de producción determinase una caída incontrolada de los precios. En consecuencia podemos calificar de tímidas las variaciones que, al alza o a la baja, se han venido produciendo en las cotizaciones a lo largo del año 2004.

Veremos, a continuación, que los precios orientativos del vino blanco cotizaron ligeramente al alza, mientras que los vinos tintos y rosados – debido, sobre todo, a su alto stock – experimentaron una baja de precios prácticamente imperceptible en comparación a la caída de las cotizaciones de los vinos de variedades nobles cuya producción se vio incrementada.

Efectivamente, los vinos blancos han cotizado en 2004 a un precio medio de 2,14 euros/hectolitro para los de fermentación tradicional (0,99% más que en 2003) y 2,31 euros/hectolitro para los de fermentación controlada (1,13 % más que en el año anterior).

Por su parte el vino tinto directo ha sufrido un ligero descenso de precios, situándose en 2,34 euros/hectolitro (un 0.74 % menos que en 2003). El precio del vino tinto garnacha de Métrida se situó en los 2,28 euros/hectogramo (0,55 % menos que en 2003).

En cuanto al vino de mesa, el que más ha descendido en 2004 ha sido el rosado garnacha cuyo precio medio ha sido de 2,40 euros/hectogramo (3,23 % menos que en 2003).

Finalmente, el precio de los vinos de variedades nobles, como ya hemos adelantado, ha experimentado una caída notable. Así hemos podido constatar el descenso a 3,08 euros/hectolitro de los vinos de la zona de Mancha



(un 17,01 % menos que en 2003) y la bajada a 3,31 euros/hectogrado los de la zona de Méntrada (un 22,17 % menos que en 2003).

A modo de conclusión, aunque enlazando lo manifestado al inicio de este informe, podemos decir que las circunstancias por las que actualmente atraviesa el sector vinícola evidencian un comportamiento del mercado que puede ser calificado de estable dentro de un clima de cotizaciones bajas cuyas alteraciones, al alza son muy escasas y tímidas. La consecuencia de ser ello así podemos encontrarlas en el exceso de producción que vuelve a reproducirse en la vendimia de 2004 dado lugar, nuevamente, a un aumento de los excedentes.